



Narcolección, crece el fantasma...

Él, atrincherado en Palacio. Ella, en el Capitolio.

Si bien aún lejano, cada vez parece más evidente a propios y extraños el grave riesgo de una participación –una “invasión activa” dicen– de los cárteles de la droga en los próximos comicios federales en que, como se sabe, estarán en juego poco más de 20 mil puestos de elección a todo lo largo y ancho del territorio, el Ejecutivo federal, ocho gubernaturas y el gobierno capitalino, más el Congreso de la Unión entre otros...

Si bien es claro que a no pocos sigue pareciéndoles excesivo hablar ahora ya de una posible *narcolección*, lo cierto es que el explosivo crecimiento y actividad que ha venido mostrando el crimen organizado en las últimas décadas –“en los cinco últimos de *abrazos y no balazos* especialmente”– y con ello el auge de la violencia e inseguridad, mueve a pensar en un escenario electoral complejo, inédito, donde el asesinato, hasta el momento, de media docena de aspirantes a algún cargo, apunta en ese sentido...

Cuando hace poco menos de tres años, en marzo de 2021, el general **Glen VanHerck**, jefe del Comando Norte de Estados Unidos, estimó en el marco de una conferencia de prensa ofrecida en la sede del Departamento de Defensa que el crimen organiza-

do controlaba entre 30% y 35% del territorio nacional, **Andrés Manuel López Obrador** lo desmintió y aseguró que carecía de información para hablar sobre ello. Hoy, lamentablemente, afirmar que la delincuencia controla más de la mitad del territorio o, si se prefiere, que mantiene una presencia notable en la totalidad de los estados del país, no parece una exageración ni una afirmación fuera de contexto.

Ya las propias autoridades federales, dirigentes de la oposición y, más recientemente, el magistrado **Felipe de la Mata**, del Tribunal Electoral federal (TEPJF) han advertido sobre el indeseable escenario, incluso este último propuso dotar a candidatos presumiblemente en riesgo o bajo acoso de una suerte de “botón de pánico”, susceptible de ser usado en casos específicos, y pidió a sus pares y contrapartes del Instituto Nacional Electoral (INE), que lidera la (casi) *morenista* **Guadalupe Tadel**, no posponer más la discusión y “tomar el toro por los cuernos y no esperar a que llegue a la Presidencia una persona *empoderada* por la delincuencia”.

Ahora sí que, perdón, y sin ánimo de escandalizar a nadie, nada parece hoy más necesario que investigar el asunto y, en su caso, emprender acciones que se juzguen necesarias...



ASTERISCOS

• A más de uno tomó por sorpresa la renuncia del senador suplente de **Ricardo Monreal**, **Alejandro Rojas Díaz Durán**, a Morena, luego de acusar al gobierno encabezado por el incuestionable *gurú* de la 4T de traicionar al movimiento y de abonar a la imposición de un régimen autoritario, antidemocrático y militarista. ¡Se tardó!...

• Y donde las cosas no parecen ir nada bien para el oficialismo es en Yucatán, donde cada día se evaporan apoyos ya “amarrados” para su candidato al gobierno, el expansionista **Joaquín Huacho Díaz**. Ayer, quien abdicó del *guinda* y corrió a formarse con el *blanquiazul* **Renán Barrera** fue la exdelegada **Mariana Cruz Pool**. Ahora sí que ¡traición con traición de paga!, ¿o no?...

Veámonos el miércoles con otro asunto *De naturaleza política*.

A más de uno tomó por sorpresa la renuncia a Morena del senador suplente de Ricardo Monreal, Alejandro Rojas Díaz Durán.
